MONUMENTO DE AMOR

EPISTOLARIO Y LIRA



CORRESPONDENCIA

1913-1956

Edición de María Jesús Domínguez Sío



Publicaciones de la Residencia de Estudiantes

La edición de este libro ha sido posible gracias a:

Fundación Cajasol

Este volumen es resultado del proyecto Epístola (FFI2010-19812) desarrollado por la Fundación Francisco Giner de los Ríos y la Residencia de Estudiantes y financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad



Director de la colección: José-Carlos Mainer • Diseño de la colección: Montse Lago • Coordinación editorial: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes • Edición de textos: Andrés del Arenal y M.ª Paz Santos • Corrección de textos: Ana Martín Moreno • Maquetación: Myriam López Consalvi • Impresión: Gráficas Jomagar • Encuadernación: Felipe Méndez

© de la introducción y las notas: María Jesús Domínguez Sío © de los textos de Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez: herederos de Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez © de esta edición: Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2017

Queda rigurosamente prohibida, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento —incluyendo la reprografía, el tratamiento informático o cualquier otro procedimiento presente o futuro—sin la autorización escrita de los titulares del copyright y de la Residencia de Estudiantes.

ISBN: 978-84-939988-9-9 • Depósito Legal: M-12862-2017 • Impreso en España

n la obra de Juan Ramón Jiménez es conocido el antes y el después que se produjo en el universo creativo y vital del poeta con la irrupción de la que habría de convertirse en su mujer y compañera durante el resto de su vida, Zenobia Camprubí Aymar.

Fue precisamente en la Residencia de Estudiantes, a finales de junio de 1913, donde se conocieron. Zenobia acudió allí, a su primera sede en la madrileña calle de Fortuny, para escuchar una conferencia de Manuel B. Cossío sobre La Rábida, impartida dentro de los cursos de verano para extranjeros que el Centro de Estudios Históricos organizaba con la Residencia y que habían comenzado un año antes. Entre los asistentes estaba también Juan Ramón, ya entonces estrechamente vinculado al entorno de la Institución Libre de Enseñanza (y en especial a Giner de los Ríos y a Cossío), así como al de la Residencia, a la que se trasladaría a vivir unos meses después por invitación de su director, Alberto Jiménez Fraud.

Tal y como dice la autora de la edición, María Jesús Domínguez Sío, el flechazo en aquel primer encuentro fue fulminante en el caso del poeta. La ocasión marca el comienzo de la relación entre Zenobia y Juan Ramón, que dará lugar al intercambio epistolar recogido en este libro. En las primeras 412 cartas asistimos a los altibajos de su romance desde aquel momento inicial hasta el viaje a Estados Unidos, primero de Zenobia y su madre, en diciembre de 1915, y al poco tiempo de Juan Ramón, quien las sigue unas semanas más tarde con el fin de contraer el esperado matrimonio con Zenobia, que finalmente se celebra el 2 de marzo de 1916 en Nueva York. Fruto de aquel viaje resulta uno de los hitos principales de la trayectoria creadora del poeta, y de la poesía española a partir de entonces, el *Diario de un poeta recién casado*, publicado hace ahora cien años.

Al poco de conocer a Zenobia, Juan Ramón había empezado a acariciar la idea de dedicar otra edición a la historia de amor que los unió de por vida: la de las cartas intercambiadas por la pareja durante sus años de cortejo y noviazgo, entre 1913 y 1916, acompañadas de los poemas inspirados por su relación. Un libro que el poeta se proponía publicar bajo el shakespeariano título de *Monumento de amor*, pero que nunca llegó a ver la luz.

Ya casado, Juan Ramón siguió guardando cuidadosamente el correo que escribía a Zenobia o recibía de ella, lo que puede hacer pensar que, como explica María Jesús Domínguez Sío en su introducción, en un momento dado el poeta probablemente decidiera ampliar el intervalo temporal de las cartas e incluir también en el libro las que el matrimonio se envió durante sus años de convivencia, hasta 1956 (como es lógico, muchas menos, puesto que sólo se escribían cuando se encontraban separados con motivo de algún viaje o alguna enfermedad). Por ello, desde el principio se pensó que este epistolario recogiera todas las cartas entre ambos corresponsales localizadas por la autora de la edición, la gran mayoría procedentes de la Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Puerto Rico, pero también de otros archivos que se especifican en cada caso.

El resultado es esta nueva entrega de la colección de epistolarios que edita la Residencia y que viene a completar la serie de publicaciones que la Fundación Cajasol y la Residencia de Estudiantes iniciaron hace ya más de diez años con el fin de promover un más amplio y profundo conocimiento de la obra juanramoniana. Se trata de la primera publicación en la que se edita de manera exhaustiva y total la correspondencia entre Juan Ramón y Zenobia, compuesta por 727 cartas que en su mayoría habían permanecido inéditas y que aportarán nueva luz sobre la vida, sentimientos, opiniones, intereses, trabajos y todo tipo de detalles cotidianos de sus protagonistas.

Aunque *Monumento* era un proyecto de Juan Ramón, pensado como homenaje al amor de su vida, en la cubierta de este volumen se ha decidido incluir junto a su nombre el de Zenobia, ya que ella es la autora de cerca de la mitad de las cartas. El libro recoge también 55 poemas escritos por él, pues se ha tenido en cuenta que en todo momento mantuvo la idea de incorporar un apartado con las composiciones poéticas que Zenobia le había inspirado, tal como reza el subtítulo («Epistolario y lira») y se deduce de las indicaciones que dejó anotadas en varios bocetos.

Con esta edición no se ha pretendido armar el libro que Juan Ramón hubiera podido tener en la cabeza, pues reconstruir lo que nunca llegó a ser construido resulta imposible. El propósito de este volumen, por tanto, no es otro que dar a conocer el material que Juan Ramón iba recopilando y preparando para su proyectado *Monumento de amor*, procurando respetar con fidelidad los originales, e interpretar los deseos del poeta, pero sin empeño en dilucidar lo que podría haber sido, y sin omitir nada, ni siquiera los comentarios y confidencias vertidos por el autor en sus cartas, que —propiciados por la creciente relación de confianza e intimidad entre los dos corresponsales— en ocasiones contienen juicios severos de Juan Ramón sobre terceras personas, característicos de su conocida vehemencia y casi siempre motivados por alguna circunstancia pasajera que no afectó a su relación posterior con los aludidos.

Conscientes de que *Monumento de amor* fue un proyecto siempre en marcha que quedó inacabado, así como de la complejidad de la obra de Juan Ramón Jiménez y de lo complicado y arriesgado que es componer —conforme a lo que supuestamente él deseaba— los libros que dejó inéditos, en esta edición de sus cartas y poemas se han seguido los criterios y decisiones adoptados por María Jesús Domínguez Sío, tanto en lo referente a la selección que integra el volumen como a la interpretación de las disposiciones del autor, a la transcripción, datación y ordenación de los originales, o a los contenidos de la anotación. Nuestro reconocimiento a la autora de la edición por haber logrado tejer esta crónica pormenorizada de los cuarenta años de relación entre Zenobia y Juan Ramón a partir de un material tan voluminoso como dificil de fechar y organizar.

La Fundación Cajasol y la Residencia de Estudiantes desean también dejar constancia de su agradecimiento especial a la sobrina nieta de Juan Ramón Jiménez, Carmen Hernández-Pinzón Moreno, que en esta ocasión ha desempeñado un papel crucial en los trabajos de edición, pues no sólo se debe a ella y a su padre la primera transcripción de las cartas, sino que además ha estado presente en todo momento durante el proceso de edición y producción del libro, ayudando a resolver las dudas y a clarificar los detalles más diversos que han ido surgiendo en el transcurso de su preparación. Nuestro agradecimiento asimismo a las instituciones y personas depositarias de las cartas por las facilidades que han ofrecido.

Gracias a la generosidad de los herederos del poeta, la Fundación Cajasol y la Residencia de Estudiantes pusieron en marcha en 2006 un programa de actividades en torno a Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí que ha dado lugar a, entre otras iniciativas, la organización de la exposición que conmemoró el cincuentenario de la concesión del Premio Nobel de Literatura a Juan Ramón, así como la edición de los primeros tomos de los epistolarios de éste (a cargo de Alfonso Alegre Heitzmann) y de Zenobia (al cuidado de Graciela Palau de Nemes y Emilia Cortés Ibáñez), o del álbum con la iconografía y la biografía del poeta. Con la publicación de esta nueva obra, los esfuerzos de ambas instituciones se han unido una vez más en su objetivo común de facilitar un mayor y más preciso conocimiento de la vida y la obra de Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí, para lo que este epistolario supone una importante contribución, pues, más allá de revelar los detalles y la trayectoria de la relación de sus protagonistas desde los difíciles años de cortejo hasta el final de su sólida vida conyugal, la lectura de estas cartas, por su condición doméstica y de gran familiaridad, permite descubrir de primera mano las características personalidades de Juan Ramón y Zenobia; el papel que ella desempeñó en el proceso creativo de su marido; su calidad humana, que lleva a Zenobia a emprender diversas iniciativas filantrópicas y empresariales, siempre apoyada por Juan Ramón; la pasión de la pareja por los niños; la influencia que ejercieron y lo que pensaban de las personas y las situaciones que los rodearon en los distintos momentos de su biografía; cómo vivieron las mudanzas en Madrid y después los traslados a Miami, Washington, Maryland y Puerto Rico; o de qué manera se vieron afectados por la naturaleza enfermiza de Juan Ramón y por los diversos padecimientos de ambos a lo largo de sus vidas, que propiciaron varios ingresos hospitalarios, como el de Zenobia en Boston, desde donde escribe a su marido la carta con la que termina este epistolario, fechada el 12 de septiembre de 1956. Trece días después Juan Ramón recibe de la Academia Sueca el telegrama en el que le anuncian que le han concedido el Premio Nobel, y a los tres días muere Zenobia en Puerto Rico: los dos momentos de mayor triunfo y máxima tristeza que el poeta vivió.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

María Jesús Domínguez Sío

Zenobia y Juan Ramón: dos mitades para una sola obra

XV

Nota a la edición LXXI

Agradecimientos LXXXV

EPISTOLARIO

PRÓLOGOS

3

MADRID (1913-1936)

9

NUEVA YORK Y MIAMI (1939-1942)

937

WASHINGTONY MARYLAND (1943-1951)

1003

PUERTO RICO (1951-1956)

1047

LIRA

1215

APÉNDICE Zenobia vista por Juan Ramón 1283

Juan Ramón visto por Zenobia 1284

ÍNDICE CRONOLÓGICO DE CARTAS

1287

ÍNDICE DE POEMAS 1311

ÍNDICE ONOMÁSTICO

1313





INTRODUCCIÓN





Retrato de la boda de Zenobia y Juan Ramón, Nueva York, 2 de marzo de 1916. [Archivo Histórico Nacional, Madrid].

ZENOBIA Y JUAN RAMÓN: DOS MITADES PARA UNA SOLA OBRA

Anoche cuando me fui a la cama me sentía toda llena de alegría de pensar que me había casado contigo. Porque la verdad es que, aparte de querernos, con nadie lo pasamos tan interesantemente como el uno con el otro.

(Carta de Zenobia a Juan Ramón, 5 de septiembre de 1919)

I libro Monumento de amor quiso ser el gran homenaje de Juan Ramón a su mujer, Zenobia Camprubí, y a la belleza ejemplar del gozo compartido. En el imaginario de su autor, sería la biografía sentimental de la pareja, un daguerrotipo animado con la fragmentación circunstancial de las cartas y la fidelidad lírica del poemario, pues desde el principio, en la intención del poeta, el mismo título albergaría verso y prosa, «Epistolario y lira». La idea respondía al deseo de elevar artísticamente el amor mutuo en una obra de los dos, que fuera a su vez la «isla pura» y el «hijo que no muere»¹. En ella, el lector actual abordará páginas de valor histórico y poético, al tiempo que contemplará una muy significativa tesela en el mosaico vital de dos

¹ Citas extraídas del poema xxxix de este volumen, «[... Lo que no se irá es la forma]».

seres excepcionales: el primer y más influyente poeta español del siglo xx y su esposa, la mujer cultivada, pionera de tantas cosas en su momento. Además, mientras asiste a la belleza del sentimiento en su expresión artística, podrá comprender la indisoluble virtualidad creativa de la unión: no hay Juan Ramón sin Zenobia, ni viceversa.

Aunque, como tantos otros proyectos juanramonianos, *Monumento de amor* fue un deseo siempre presente en la conciencia del escritor, como obra total permaneció inédita. El proyecto sufrió las consecuencias de los vaivenes existenciales del matrimonio, a pesar del cuidado con que Juan Ramón guardó siempre las cartas y los poemas correspondientes. En un primer momento, el libro se iba a reducir a ilustrar los años de cortejo, noviazgo y boda, pero luego, a medida que transcurría la vida familiar, el autor fue ampliando los límites de su contenido, tal como se deduce de los sucesivos índices del boceto conservados en el Archivo Histórico Nacional y en la Sala Zenobia y Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Puerto Rico. Todo ello apunta hacia una extensión del proyecto que abarcaría el total de su convivencia amorosa de cuarenta y tres años, desde que se conocen, en el verano de 1913, hasta la muerte de ella, en 1956.

